

ENRIQUE GOMEZ-CORREA
Casilla 9590
Santiago de Chile



Mr. Ludwig Zeller
392 Huron Street
TORONTO-ONTARIO
CANADA M5S 2G6

VIA AEREA



Stefan Baciú: Poesía Surrealista Latinoamericana

Por Martín Cerda

LA primera edición de esta inescrutable *Antología de la poesía surrealista latinoamericana* (Ediciones Universitarias, Valparaíso, 1981), de Stefan Baciú, fue publicada en México, en 1974: el mismo año, justamente, en que se conmemoraba el cincuentenario de la aparición del primer *Manifiesto del surrealismo* y de la fundación de *La revolución surrealista*. "El libro de Baciú —escribió en esa ocasión Octavio Paz— es la primera contribución de importancia a la historia del surrealismo hispanoamericano (...). Más adelante llegará el momento de la valoración de ese movimiento".

Este juicio de Paz constituye, desde luego, la mejor justificación de la presente reedición de la *Antología*, en especial cuando, en todas partes, una nueva generación de lectores comienza a exigir no sólo una información, idónea sobre la historia del surrealismo sino, asimismo, los principales textos que hicieron a esa historia. Esto es válido tanto para el surrealismo europeo como para los grupos, escritores y publicaciones surrealistas hispanoamericanos. Y es válido particularmente en Chile donde, como lo subraya Baciú, "el surrealismo consiguió desarrollarse e imponerse hasta el punto de dominar el ambiente a través de un reducido pero sumamente dinámico grupo de poetas y artistas".

En 1969, dentro de la serie de cuadernos de la *Casa de la Luna*, Ludwig Zeller publicó el importante ensayo de Baciú *Puntos de partida para una historia del surrealismo latinoamericano*. Pienso o imagino no haber sido el único, entre nosotros, en haber registrado esa publicación en el texto que preparé para la *Gran Enciclopedia Rialp* (España). Nadie reparó, en efecto, en ese ensayo, que constituye el embrión del estudio introductorio de la presente *Antología*. Tampoco nadie tomó noticia del estudio de Baciú sobre "Enrique Gómez-Correa, poeta de la violencia", que sirve de pórtico a *Poesía explosiva* (1973). Mejor destino tuvo, en cambio, su libro *Surrealismo latinoamericano. Preguntas y respuestas* (Ediciones Universitarias, Valparaíso, 1979), que fue ampliamente reseñado, en estas páginas, por Enrique Lafourcade.

No se trata, sin embargo, de un pleito bibliográfico.

Cada época redefine, en efecto, los límites de la literatura, y lleva a cabo su propio catastro de las obras, discursos y formas que caen dentro y fuera de su espacio. Cada época, en suma, fija

su propio espacio literario. El surrealismo está, desde luego, entre los tres o cuatro movimientos que, en la primera mitad de este siglo, redefinieron radicalmente el espacio de la literatura de hoy. Lo redefinieron polémicamente, haciéndolo saltar, violando todos los códigos empleados para distribuir remolonamente el discurso literario. Esta tarea demolitoria (y, a la vez, fundadora) tuvo, en América como en Europa, sus adelantados o, como los llama Baciú, sus "precursores": José Juan Tablada, José María Eguren, José Antonio Ramos Sucre, Oliverio Girondo y, sobre todo, Vicente Huidobro. Particular importancia tiene la perspectiva que ofrece sobre cada uno de ellos el autor de la *Antología*.

No son, desde luego, nombres nuevos. Braulio Arenas, por ejemplo, no sólo escribió sobre el venezolano Ramos Sucre sino, asimismo, publicó textos suyos hace más de 30 años. Hoy, Ramos Sucre es reeditado, comentado, reactualizado. Otro tanto cabe señalarse con respecto al peruano José María Eguren, o de su gran compatriota César Moro, del que Monte Avila (Caracas) publicó recientemente una importante selección de textos preparada por Julio Ortega.

Pareciera, en consecuencia, que durante los últimos años se estuviese operando un profundo cambio de perspectiva sobre la producción literaria hispanoamericana de este siglo. Escritores que, hasta hace poco, parecían estar condenados a la marginalidad más estricta, hoy recobran el lugar que, en verdad, les corresponde dentro del proceso de la literatura hispanoamericana. Es lo que está ocurriendo, justamente, con los autores estudiados y antologados por Stefan Baciú. Sospecho, en efecto, que, en cierta medida, el actual interés por los surrealistas y parasurrealistas hispanoamericanos es tributario de la primera edición de esta *Antología*.

Esta obra no es, por tanto, solamente un libro oportuno sino, asimismo, necesario. Como lo denunciaba Octavio Paz, en su reseña de la edición mexicana, esta obra puso fin a las habladerías que han permitido llamar "surrealistas" a autores que jamás lo fueron ni se propusieron serlo, al establecer la nómina de quienes realmente lo son, y dentro de los cuales los chilenos Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa, Teófilo Cid, Jorge Cáceres y Ludwig Zeller tienen, sin duda, un lugar destacado y significativo.

EL MERCURIO — Domingo 14 de Junio de 1981

Quiero Ludwig? Hoyte. Su comentario, no suena a la liberación de Sombria. La antología de Baciú me la he recibido de la Edición. Condió para vols. y Spers. Cuando. en ejemplar con frente me sea posible. - Lyle. 15/6/1981